

EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE 1929

Manuel García Parody

Los objetivos de la exposición fueron: La modernización urbanística de Sevilla, el fomento del turismo, resucitar la fama de la ciudad y crear puestos de trabajo, además de mejorar la economía y las relaciones con los países hispanos.

Si bien se preveía inaugurar la expo el 1 de abril de 1911, se retrasó a 1914 por la Corta de Tablada que alejó el río del centro y para evitar posibles inundaciones, pero en 1914 se volvió a aplazar por el inicio de la Primera Guerra Mundial, la crisis española y la falta de eficacia de los organizadores. Finalmente, se inauguró en 1929 gracias al empeño de la dictadura de Primo de Rivera que nombró comisario de la exposición al cordobés José Cruz Conde. Esta exposición coincidió con la de Barcelona.

Si bien comenzó con una inversión de 40 millones, el costo final superó los 80 millones de pesetas, una cifra astronómica para la época. La entrada costaba 2 pesetas, había abonos de 25 pesetas y pases permanentes por 200 pesetas. Los coches pagaban 3 pesetas. La recaudación total fue de 1.623.951 pesetas por entradas y 126.851 por abonos.

El proyecto de urbanización lo ganó Aníbal González, que dividió las 69 hectáreas en cinco espacios. En 1913 construyó la Plaza de América y en 1914 la Plaza de España, siendo sustituido en 1928 por Vicente Travel (durante la dictadura de Primo de Rivera) que culminará las obras de Aníbal González. Éste murió el 31 de mayo de 1929, pocos días después de la inauguración, arruinado.

Los cinco recintos de Aníbal González fueron:

-Parque de María Luisa, donado por M^a Luisa de Borbón y reformado por le Forestier, Se inspira en el Generalife, la Alhambra y el Alcázar Real.

-Prado de San Sebastián, donde se construye el pabellón de Portugal.

-Jardines de San Telmo, con los pabellones de Sevilla, Uruguay, Chile, Estados Unidos y Perú.

-Paseo de las Delicias, donde se ubican los pabellones de Brasil, México, Colombia y Marruecos.

- Y dos grandes espacios: La Plaza de América y la Plaza de España.

En cuanto a Sevilla:

-Se termina el monumento a San Fernando y fuentes monumentales en Puerta Jerez y Plaza Virgen de los Reyes.

-Se ensancha la actual avenida de la Constitución, levantándose numerosos edificios.

-Se reforman los barrios de Santa Cruz, El Porvenir y Nervión.

-Se reordenan los jardines de Cristina, Murillo y Catalina de Rivera.

-Y se construyen los hoteles Alfonso XIII y Eritana.

AREA JARDINES DE SAN TELMO

Pabellón de Sevilla, diseñado por el alicantino Vicente Travel en 1925, antes hubo otro proyecto de Aníbal González de 1911. Fue concebido como bienvenida a los visitantes. Se construyó en terrenos del arzobispado que utilizaba San Telmo como seminario. Se concibió como teatro-casino similar a los Baden-Baden, Montecarlo o Evian: ir al teatro, cena, baile y juego. Se construyó sobre 9.699 metros cuadrados y un presupuesto inicial de 4,5 millones de pesetas. Se comenzó a construir en marzo de 1927 y se acabó en enero de 1929, con un costo final de 1.563.256 pesetas.

El Casino, edificio neobarroco, de inspiración bizantina, se aleja del regionalismo sevillano, imitando obras del barroco italiano. La fachada juega con planos convexos y cóncavos, con molduras mixtilíneas, frontones curvos, etc...La gran cúpula rebajada por una linterna de 18 metros, está sostenida por columnas corintias. La decoración es de escayola pintada, paneles calados y vidrieras. Doce rosetones con pinturas al fresco aluden a las fiestas sevillanas.

El Teatro se inauguró el 9 de mayo con la obra "El Vergonzoso en Palacio" de Tirso de Molina, consta de cuatro plantas y un amplio escenario. Se podía acceder desde el fondo del Salón del Casino (hoy inutilizado) y otros dos accesos independientes. Contaba con sastrería, camerinos, atrezzo etc.... Tuvo todos los adelantos en iluminación, climatización, con lluvia fina. Contó con una gran lámpara de madera tallada y estofada en oro, que se quemó en 1936 y fue sustituida por la del Coliseo en 1985.



Pabellón de Sevilla

Pabellón de Perú. En 1925 Perú decide participar y en 1927 se transfiere la parcela para los pabellones de Chile, Perú, Uruguay y EE.UU. El Pabellón de Perú es el mejor pabellón de todos: alude al paisaje, fauna, construcciones y luz del país andino. Su constructor fue Manuel Piqueras Cotoí, de Lucena, uno de los mejores arquitectos peruanos. Es una estructura cerrada con patio central combinando la piedra con el ladrillo. Tiene influencia del barroco colonial importado en forma de retablo, salpicado con figuras seminaturales de pájaros, hombres y plantas. La ornamentación es neoindígena.

Las balconadas son de madera con celosías, como las casas señoriales españolas del siglo XVIII. El patio parece inspirado en el claustro del convento de Alcomán, con decoración neoindígena y del barroco peruano.

Se inauguró el 19 de octubre 1929 y expuso piezas precolombinas, obras de arte colonial y contemporáneo: cerámica nazca y maquetas de excavaciones. Actualmente es sede del consulado del Perú y sede de la Estación Biológica de Doñana.



Pabellón del Perú

Pabellón de Chile. En noviembre de 1924 se invitó a Chile, aceptando éste país su participación, en enero de 1926, lo construyó Juan Martínez Gutiérrez, gana-

dor del concurso entre varios arquitectos chilenos. Aunque se apoya en elementos culturales chilenos, tiene un carácter simbolista cercano a la vanguardia expresionista por los complejos volúmenes. Se construye en agosto de 1929, concibiéndose como una montaña de hormigón, según el profesor Villar es el más original de los pabellones. Es el pabellón más extenso de la exposición ya que cuenta con tres plantas de altura y una torre de cincuenta metros.

En la puerta principal se observa elementos precolombinos y típicos contrafuertes, a semejanza de los chilenos para combatir los seismos locales. En todas las zonas tiene forjados de hormigón. La fachada es de estuco gris en la base y progresivamente se blanquea al ascender junto con tonos rojizos.

Antes de acabar la obra se hizo cargo de ella el sevillano Casto Fernández Shaw. El pabellón mostró la geografía, historia, minería, industrias, vinos y conservas, prensa y turismo y lo más interesante, el salón del cobre. En 1935, se utilizó como Escuela de Artes y oficios, como hospital en la guerra y como legación consular después.



Pabellón de Chile

Pabellón de Uruguay. En 1911 Uruguay aceptó participar aunque con reservas, ratificando su decisión en 1913, si bien dificultades políticas retrasan el apoyo necesario de las cámaras parlamentarias hasta el año 1927, fecha en que por fin dan su autorización, incluso si no hubiere beneficios económicos en la participación.

Se presentan varios proyectos, ganando el de Mauricio Cravotto por su economía, fácil construcción y estética. El 8 de junio de 1928 se le entrega una parcela de 2.342 metros cuadrados.

La estructura del pabellón cuenta con una nave central con dos cuerpos a modo de crucero, uno paralelo a la fachada y otro perpendicular, donde está la entrada. Ambos tienen una sola planta.

El cuerpo trasero tiene planta de triángulo, alrededor del cual está el espacio central del pabellón. Es un edificio sobrio de tradición urbana; en un lateral hay un cuerpo semicircular a modo de las haciendas coloniales. La portada es neobarroca, los arcos son de medio punto y las tejas, andaluzas. Actualmente es la sede del Consejo de Estudiantes de la Universidad de Sevilla.



Pabellón de Uruguay

Pabellón de Estados Unidos. Tras la aprobación por la cámara, los Estados Unidos aceptan participar en mayo de 1924, como los Estados Unidos quieren tener en propiedad todos los edificios que serán permanentes después de la exposición. Interviene el Gobierno de Primo de Rivera accediendo a tal petición, aunque el Ayuntamiento de Sevilla pone como condición, que a los 75 años, todos los edificios revertirán a la ciudad mediante el pago de 200.000 dólares.

El proyecto de William Templeton Johnson, de la ciudad de San Diego, se inspira en las misiones españolas; comienzan las obras en febrero de 1928, acabándose a tiempo de la inauguración de la exposición.



Pabellón de los EEUU

El edificio permanente es de estilo renacentista, tiene planta hexagonal con fachada a la Avenida María Luisa y Delicias. La fachada que da a la Avenida de Delicias se inspira en el museo de San Diego (también del arquitecto Templeton). La fachada que da a la avenida de María Luisa, la parte inferior hasta la balconada es de estilo plateresco, la parte superior cuenta con un frontón partido y una cornisa ondulante.

Contaba también con dos edificios efímeros, uno para cine y otro como exposición de todo tipo de tecnología de la época, como lavadora mecánica, 54 amplificadores de electricidad, una potente emisora de radio que comunicó a Sevilla con el resto del mundo; potentes altavoces que emitían música y un fuerte rayo de luz que enfocaba el escenario del teatro. Hasta 1986 fue consulado y hoy es la sede de la Colección Madañaga de Arte Contemporáneo.

AREA DEL PASEO DE DELICIAS

Se ubican los pabellones centroamericanos: Panamá, Salvador y Costa Rica. Honduras y Nicaragua no participan por problemas políticos internos.

Pabellón de Guatemala

Acepta participar con pabellón propio el 10 de abril de 1929, dirigiendo las obras el arquitecto de la Dirección Técnica don José Granados de la Vega, el 31 de octubre de 1939, el pabellón estaba terminado. Lo más interesante del mismo es la decoración con azulejos azules y blancos con figuras de temática maya, obra de Ramos Rejano.

Estuvo a punto de derribarse cuando en 1931 pasó a manos del Ayuntamiento de Sevilla, en el se ubicó la Escuela Preparatoria y hoy es sede de la Escuela Superior de Danza.



Pabellón de Argentina

Desde 1911, Argentina fue favorable a participar en la Exposición Iberoamericana; en junio de 1925, el Ayuntamiento le concedió una parcela de más de 5.500 metros cuadrados. Del diseño del pabellón se encargó al arquitecto argentino Martín San Noel. De dos plantas, cuenta con un cuerpo central y dos laterales con

abundante decoración barroca, además de un patio; en la parte trasera lleva un torreón de cinco plantas.

La fachada central está diseñada como un gran retablo barroco, evocando la clásica casona sudamericana. El edificio de la derecha es una pieza cuadrada con cúpula ochavada, en él se alojaron los adelantos industriales del momento. El edificio de la izquierda evoca el neobarroco de la Pampa, en él se construyó un anfiteatro para 200 plazas.

La fachada posterior, tanto la torre como la portada imitan a una que hay en Arequipa (Perú), utiliza interesantes juegos de volúmenes irregulares según la tradición mudéjar, romántica y americana. En cuanto a la decoración usa la madera para las columnas y los artesonados; la azulejería alterna los tonos blancos y amarillos. Fue el primer pabellón concluido. Tuvo pabellones comerciales efímeros adjuntos. En él ubicó la Sección Femenina del Movimiento (para almacén); en 1949, sirvió como centro de enseñanza, en concreto el Instituto Murillo. Desde 1994 es la sede de la Escuela Superior de Arte Dramático y Danza.



Pabellón de Argentina

Pabellón de Colombia

Colombia decide participar en 1911, confirmándolo en junio de 1926. El gobierno colombiano cede la construcción del pabellón a técnicos españoles del comité organizador, esencialmente al arquitecto José Granados de la Vega y aparejador Angel Hoyuelas. En agosto de 1927, se entrega la parcela que revertirá al Ayuntamiento de Sevilla transcurridos 75 años.

Se inspira en el barroco colombiano, el autor opta por mezclar elementos arquitectónicos religiosos y civiles, con sencillos volúmenes a los que se les añade elementos decorativos. La distribución inferior de galerías y patios recuerda a las casas señoriales.

El pabellón se terminó de construir el 26 de septiembre de 1929; en la parte central hay una balconada con maderas en las puertas y alegorías mitológicas de las culturas chibchas, flora y fauna colombiana. Arriba el

escudo nacional sujetado por dos jóvenes postrados y protege un cóndor, símbolo de la libertad.

Las torres están inspiradas en san Luis de Potosí (México), tienen una altura de 18 metros y una ornamentación de cerámica con máscaras sacerdotales. Sobre templete se eleva una bóveda sujetada por arcos de medio punto y rematada por un tambor con pináculos.



Pabellón de Colombia

Pabellón de México

Construido por el arquitecto Manuel María Amábilis sobre una parcela de 5.442 metros cuadrados, cedida por el Ayuntamiento en 1926. El pabellón se inspira en la cultura maya-tolteca de Yucatán. Las obras fueron iniciadas en 1927 y concluidas en 1928.



Pabellón de México

La fachada cuenta con esculturas y relieves alegóricos. En un principio contaba con dos estelas como las de los templos toltecas con figuras de sacerdotes toltecas, hoy desaparecidos. En la puerta principal dos columnas serpentiformes (Quetzalcoatl) flanquean la fachada, encima está el escudo nacional y sobre él un tímpano con relieves alegóricos con cinco figuras uni-

das por guirnaldas y custodiadas por dos estatuas que representan al primer hombre o a dioses del agua.

La planta dispone de un gran patio central del que parten cuatro grandes salas rectangulares en forma de cruz; en los ángulos, otras salas hexagonales. Sobre la azotea, un ático con miradores. Este edificio fue sede de la maternidad municipal, posteriormente refugio de desahuciados, sección canina municipal y, desde 1997, sede del Vicerrectorado de Postgrado de la Universidad Hispalense.

Pabellón del Brasil

Aunque reticente ya que España no había participado en el primer centenario de su independencia en 1924. Brasil decide participar en 1922, dado el carácter iberoamericano de la muestra y por rivalidad con Argentina. Las obras las dirigió el arquitecto Pedro Paulo Bernardes Vastos, finalizándolas en febrero de 1929, se inauguran en mayo de 1929.

El pabellón se inspira en el barroco colonial, por ausencia de arquitectura indígena significativa. Utiliza ojos de buey, frontones ondulados caprichosos a imagen del pabellón de Portugal. Se utilizan columnas salomónicas, ventanas tripartitas y conchas y azulejos en el alfeizar de las ventanas.

En 1935, se remodeló la fachada y se eliminaron los elementos barrocos. Brasil cerró el pabellón antes de la clausura de la Exposición Iberoamericana (enero de 1930), para llevar los elementos del pabellón a la exposición de Amberes. Posteriormente el edificio fue utilizado para cuartel de sanidad y por la falange; entre 1960 y 1965 fue Escuela de Arquitectura, refugio de desahuciados y cuartel de la Policía Municipal. A partir de 1999 fue cedido por veinte y cinco años a la Universidad Hispalense, para sede del Vicerrectorado.



Pabellón del Brasil

Primeros proyectos:

En 1911, Aníbal González ideó un gran pórtico con hueco central y cuatro huecos laterales en una superficie de cuatro mil cuatrocientos metros cuadrados. Se proyectó se abandona en 1924, por otro que representa un gran arco cuadrifonte monumental, hecho con ladrillo y cerámica, dando acceso a las Avenidas de María Luisa, Isabel la Católica y jardines de San Telmo; éste proyecto se retira en 1925, por falta de presupuesto.

Ese mismo año otro proyecto de Aníbal González idea un arco de grandes dimensiones de un solo vano inspirado en los arquillos del Ayuntamiento de Sevilla, también de ladrillo y cerámica. Desde él se podía acceder a la azotea.

En el año 1927, Aníbal González es sustituido por Vicente Travez, quien idea ocho grandes pilarotes a ambos lados de las cuatro avenidas: San Telmo, María Luisa, Portugal e Isabel la Católica. Los pilares de Isabel la Católica y María Luisa son de mayores alturas y rematando con ménsulas barrocas.

Entre las avenidas María Luisa e Isabel la Católica, se construye un triple arco y en el centro se

coloca una estatua de Hispania, obra de Delgado Brackembury.

A los lados del Paseo Comendador se coloca "El cielo de Sevilla" con ciegucecita y "la Tierra de

Sevilla" con espigas, vid y frutas. Se colocan en diciembre de 1928.



La Plaza de América

Dentro del antiguo huerto de Mariana, Aníbal González en el año 1913, diseñó sobre un espacio cuadrangular estanques, jardines y tres pabellones (*Bellas Artes*, *Manufacturas* y *Artes Decorativas Mudéjares y Pabellón Real*), ejemplo de los estilos arquitectónicos españoles, que combinan la tradición artesanal de lo menudo y anónima junto con lo culto del artista.

También pretendía homenajear a Cervantes, encarga un monumento a Lorenzo Collant para el lateral de las delicias, no se hace; mientras Aníbal González diseña la glorieta junto al pabellón real.

La plaza se decora con victorias aladas sobre columnas (Collant y Pedro Carbonell, 1913) farolas de hierro forjado y sabio diseño en jardines, fuentes y glorietas. Entre éstas las de Cervantes y Rodríguez Marín, diseñadas por Aníbal González con azulejos que representan escenas del Quijote y anaqueles para libros. La plaza fue inaugurada por el rey Alfonso XIII en 1916.

Pabellón Mudéjar

Nexo entre el Parque y la Plaza de España, se inspira en la Alhambra, el Alcázar de Sevilla, el Palacio de los Duques de Algaba, El Claustro de la Rábida y San Isidoro del Campo. Las obras se inician en julio de 1912, que se aceleran porque se pretendía inaugurar la exposición en 1914, aunque con pocos pabellones permanentes. El pabellón se entrega en 1915.

Alberto Villar lo describe con un cuerpo central inspirado en el arte mudéjar, con ladrillos y cerámica. Flanqueado por dos torres y una galería de arcos que rodea el edificio para obviar la pesadez. Las puertas dispuestas sobre dos arcos lobulados, superpuestos de herradura y con decoración cerámica, sostenidos por columnas de mármol.

La puerta principal se remata por tejazoz apoyado en baquetones sobre el que van dos hornacinas. Tras un vestíbulo rectangular se llega al patio claustral de dos plantas, con arcos de medio punto y azulejos renacentistas.



Pabellón Mudéjar

En este pabellón se expusieron 2.341 piezas de arte antiguo (ropa, calzado, ornamentos, orfebrería, etc... de la provincia de Sevilla. Así como obras de Montañés, Mengs, Goya y Cruz Victoria. El edificio fue posteriormente usado como Hemeroteca en su parte alta

y como Museo de Artes y Costumbres Populares en 1972. En el vestíbulo aún se conserva una vitrina usada en la exposición.

Pabellón Renacimiento

Diseñado por el arquitecto Aníbal González, su construcción se inició en 1912, acabándose en 1919; con un costo de un millón quinientas mil pesetas, el doble del coste del pabellón Mudéjar, es el más caro de la exposición. En estilo neoplateresco se concibe como un museo, con buena circulación para los visitantes, luz cenital y paramentos lisos de color neutro.

Es un bloque longitudinal con cinco cuerpos inspirados en el Palacio de Monterrey (Salamanca) y Universidades de Salamanca y Alcalá de Henares. Cuenta con galerías porticadas exteriores de aspecto sobrio. La fachada está rematada por un frontón y una delicada puerta de caoba con nombre de artista.

En los exteriores, los elementos decorativos son frisos, estatuas con personificaciones de la cerámica, la historia, la arqueología (dama que se apoya en el astil de un enorme pico), música, literatura, pintura, escultura y artes industriales. En la Sala Elíptica se encuentran cuatro grupos alegóricos: arte, ciencia, trabajo y genio.

En el pabellón se expusieron variadas obras de iglesias de Andalucía y de Extremadura: Rafael, Alejo Fernández, Tiziano, Valdés Leal, Goya. El conjunto dio sensación de abigarrado y desordenado. Posteriormente el edificio fue cuartel de los italianos en la guerra y desde 1941, Museo Arqueológico.



Pabellón del Renacimiento

Pabellón Real

Tenía por objetivo, exponer objetos de la casa real, es el más pequeño de todos, se inspira en el estilo isabelino, tiene planta de cruz latina con un centro octo-

gonal. Es de ladrillo y cerámica con numerosos símbolos de los Reyes Católicos. El presupuesto inicial de las obras fue de 64.400 pesetas y el final ascendió a 300.000 pesetas. En el exterior se inspira en la Capilla Real de Granada, Santo Tomás de Ávila y San Juan de los Reyes. La crestería es copia de la Capilla Real de Granada y el gran escudo real inspirado en San Juan de los Reyes. Sobre pilastras se observan dos maceros con escudos de Castilla y León.

En el interior y alrededor de un Salón Central se han dispuesto cuatro habitaciones, dedicadas a las cuatro órdenes militares con episodios que representan la historia de éstas órdenes. La cubierta del Salón Central es de artesonado a cuatro aguas con escudos de los reinos.

Se exponen objetos de la Casa Real, de la Real Armería, Caballerizas, tapices de la Corona, porcelanas, marfiles y carrozas de Aranjuez y de El Escorial.

Este pabellón fue utilizado entre 1978 y 1984, por la incipiente Junta de Andalucía para la Delegación de Educación. Hoy es la sede de la Delegación de Economía y Empleo del Ayuntamiento de Sevilla. En julio de 2014, un acuerdo entre el Ayuntamiento y el coleccionista de arte Mariano Bellver acoge la colección de 300 cuadros, esculturas y artes decorativas de éste último.



Pabellón Real

PLAZA DE ESPAÑA

Aníbal Gonzales diseñó en un principio tres espacios para la Exposición: Gran Plaza Oval en terrenos de Tablada para Pabellón de Agricultura y maquinaria, futuro sector sur. Un segundo espacio para Plaza de Honor, futura Plaza de América y un tercero para Gran Plaza del Estadio entre María Luisa y Prado de San Sebastián.

El primer cambio fue realizado en 1913, trasladando la ubicación del Estadio al Sector Sur, quedando definido el espacio como Plaza de España. En julio de 1914, se aprobó el primer proyecto de Aníbal González

concebido como contrapunto a la Plaza de América y pensado como gran espacio abierto para espectáculo al final de la avenida que conducía al río.

En este primer proyecto de 1914, se diseñó una superficie semielíptica con tres pabellones provisionales: Industrias, Agricultura y Palacio de Actos y Ferias en la parte curva, entrelazados por dos pérgolas arqueadas de diferentes alturas para uso de espectadores. Lo cruzaba un canal con ocho puentes y una gran explanada semicircular de 170 x 100 metros para espectáculos. En 1915, se le da carácter permanente a los edificios para albergar en el futuro la Facultad de Ciencias en uno de los edificios.

En 1918, un segundo diseño formado por cinco grupos modifica todo lo anterior:

Primer grupo. Es la parte Central, está dedicado a Escuela de Artes y Oficios con tres grandes plantas. El patio y principal está porticado. Con una superficie de cinco mil metros cuadrados y 79 metros de fachada. Dispuso de dos accesos, uno desde la Plaza por su fachada principal, cubierta por una galería sobre gran terraza volada que termina en la ría. Tiene un segundo acceso desde el Prado de San Sebastián con arcadas. A este primer grupo se añade un teatro para actos y fiestas.

Segundo Grupo: Naves a izquierda y derecha del edificio central para talleres de aprendizaje de los oficios, contaban con 20 metros de ancho, 15 de alto y una superficie de 7.198 metros cuadrados. Contaba con una columnata delante y bajo cada arco una glorieta dedicada a cada provincia.

Un tercer grupo lo forman dos edificios en el centro de las naves, con los nombres de Puerta de Aragón y Puerta de Navarra, sirven de entrada a las galerías y talleres y, para subir a las terrazas de las galerías por grandes escaleras y comunica la plaza con el Prado. Este grupo da al conjunto más esbeltez y se completa con talleres, laboratorios y servicios.

En los extremos de un **cuarto grupo** se construyen los museos Artístico e Industrial, para exponer objetos que sirvan de modelo a las enseñanzas de la Universidad Obrera. Son de planta rectangular con dos pisos bajos y un principal de 693 metros cuadrados.

Finalmente un **quinto grupo** lo forman las Torres Norte y Sur de 70 metros de altura, con un fin decorativo, cuenta con aljibe de agua y aplicaciones para la ATH (telegrafía sin hilos) y reflectores.

La explanada central tiene un diámetro de 186,38 metros y una superficie de 14.668 metros cuadrados, se diseñó una ría que tiene 513 metros de longitud y 14,76 metros de anchura. Cuatro puentes revestidos de cerámica unen la explanada con el paseo y la columnata.



Panorámica Plaza de España

Al muro del paseo le endosan 48 bancos dedicados a cada una de las provincias, excepto Sevilla: disponen de un retablo cerámico con escenas históricas, anaqueles de cerámica, mapa en el pavimento y arriba en la balaustrada el escudo de la provincia.



Están todas las provincias, excepto Sevilla



Sobre el suelo mapa de Córdoba

La superficie total de la Plaza de España es de 50.091 metros cuadrados, de ellos, 18.731 están edificados. Las obras se iniciaron en agosto de 1914, culminando en mayo de 1928. Aníbal González no hizo cálculos realistas de las obras, continuamente eran modificadas hasta el punto de que el comisario de la

exposición, Antonio Cruz Conde le hizo dimitir en 1926, con él se va su colaborador Antonio Gómez Millán, le sustituyó el arquitecto Vicente Travel en 1917. Bajo la dirección de éste los gastos se desbordaron. Vicente Travel cometió el error de hacer una fuente que destruye el carácter de espacio abierto del proyecto de Aníbal González.

El primer presupuesto fue de 628.500 pesetas en 1914, y en 1918, con la nueva edificación ascendió a 4.670.200 pesetas. El coste final ascendió a la fabulosa cantidad para la época de 15.310.365 pesetas a lo que hay que sumar los gastos en reparaciones y mantenimiento que ascendieron a una totalidad de 17 millones de pesetas. Se emplearon al día 1.000 obreros.

El estilo de la Plaza de España se inspira en el renacimiento español, del barroco toma las torres de Santiago de Compostela, Valencia, Zaragoza o Écija. Alberto Villar y V. Pérez Escolano señalan también la influencia de Andrea Palladio en las villas vénetas, de tres cuerpos y de alas curvas, con torres en los extremos. También se ve influencia de las arcadas de la Maestranza, Alcázar de Toledo y torre del Reloj de Santiago de Compostela.

En cuanto a los materiales se utiliza el ladrillo tratado como piedra, la cerámica vidriada siguiendo la tradición de los obreros de oficio de Sevilla. Los ladrillos requieren una cocción especial y muchas piezas se preformaron en las fábricas y talleres de cerámica de Los Remedios: de José Laffite, José Mensague y Pedro Navia. Numerosos detalles jalonan la plaza como 6 ventanas renacentistas, 24 águilas imperiales con escudo de Carlos I de España, 48 medallones con bustos de españoles ilustres, 4 heraldos de 3 metros de altura que flanquean las dos torres del edificio central y que representan a los cuatro reinos.

El trabajo fue grandioso: farolas, basamentos, balaustradas, escudos, orlas en relieve, medallones, revestimientos de cerámica para los paramentos verticales, mapas y respaldos de bancos. En cuanto a los bancos, cada provincia decidió el hecho histórico del

respaldo; los pintores que los diseñaron siguieron directrices de las provincias. El profesor don Francisco

Murillo daba el visto bueno o los rechazaba o modificaba (Antonio Solís Burgo trabajó en su tesis el tema que nos ocupa).



Manuel G. Parody y asociado

En cuanto a los contenidos:

En la Torre Norte se ubicó originariamente una Escuela de Formación Profesional y tras la visita de Eduardo Annós en 1927, se convirtió en un Museo Industrial a imagen de los creados en Madrid y Barcelona. La idea fue presentar este modelo a los países invitados. A la Escuela Industrial se le asignó el edificio contiguo a la Torre, situando los talleres en el sótano.



Torre Norte

Entre la Torre Norte y la Puerta de Aragón se ubicó una exposición histórica del descubrimiento de América: *En primer lugar* una exposición de la Dirección General de Acción Social y Emigración: historia de la emigración, fichas de viajeros de los siglos XVI a XVIII, mapas, gráficos y fichas de las ciudades fundadas por los españoles, fundaciones culturales y benéficas para los emigrantes, recursos empleados y viviendas para los emigrantes. *En segundo lugar* una exposición histórico-cartográfica del descubrimiento y colonización (en

el pabellón de dioramas se expusieron, documentos del Archivo de Indias, mapas, objetos y cuadros). *Tercero*, una exposición histórica de Sevilla con casa romántica sevillana y Sala de Cervantes. En ella se muestra desde yacimientos arqueológicos hasta el siglo XVIII, y un Museo de la Tauromaquia. *Cuarto*, un mapa monumental de España.



Pabellón Central

En el Pabellón Central y en el piso principal, un salón de actos que hoy es teatro con 456 butacas, de Capitanía General (hoy recibe la denominación de Cuartel General de la Fuerza Terrestre), con una gran vidriera en el techo, con el Escudo Real y los de los Reinos de España. Contaba con muebles de caoba y cortinas de damasco. En la planta segunda, se ubicaron las oficinas y habitaciones para el *Comité Ejecutivo*. Y en los salones de la Planta de Honor, los stand de organismos oficiales. Tuvo acceso por la avenida de la Borbolla, por amplias escaleras de mármol rojo se accede del vestíbulo a la primera planta. En el centro del edificio, un amplio patio rodeado de galerías, con columnas de mármol rojo y uso de ladrillo y cerámica.

Desde el pabellón Central hasta la Torre Sur, se instalaron: hasta la Puerta de Navarra, un Museo de Arte Moderno; hasta la Torre Sur, una exposición del Ministerio de Fomento, Sala de Prensa y Feria del Libro. En la torre Sur un Museo del Libro.



Entre parte Central y Torre Sur

Pabellón de Portugal

En 1922 cambia el nombre de la Exposición, de Hispanoamericana por Iberoamericana, Portugal puso inconvenientes y traspasó su participación a la iniciativa privada. En 1926, acuerda su participación oficial, por lo que se le entrega una parcela que luego se cambió a la Glorieta de San Diego. Los autores del pabellón fueron Carlos y Guillermo Rebello de Andrade, se inspiran en el barroco portugués del siglo XVIII, con cubierta de urna, que es característica de la arquitectura colonial portuguesa.

Detrás del edificio se construyeron otros dos efímeros, como el cercano pabellón de Macao. Se accede por un jardín y una portada barroca con balcón coronado con escudo de Portugal. El jardín está ornamentado con estatuas. Acogió una colección de la historia y el arte portugués, además de una muestra de su industria. Dispuso un espacio para sala de conferencias y cine. Hoy día es el consulado de Portugal en Sevilla.

Como conclusión podemos decir que Sevilla se engrandeció y embelleció magníficamente, pasó de una población de 148.000 a 228.000 habitantes. Sin embargo, en términos económicos, la exposición supuso una ruina económica y social. Para saldar la deuda, el Ayuntamiento tuvo que pedir un crédito de 40 millones de pesetas. Este crédito supuso en tiempos de la República, un tercio del presupuesto municipal; hubo embargos al Ayuntamiento, cortes por impago del teléfono en 1935 y la última mensualidad del préstamo fue pagada ya en tiempos de la democracia, siendo alcalde de Sevilla Luis Uruñuela.

Para terminar, exponemos las fechas claves en la historia de la exposición: 1 de octubre de 1914; 1 de enero de 1916; 17 de abril de 1927; 15 de marzo de 1929; 7 de mayo de 1929 y 9 de mayo de 1929.



Pabellón de Portugal

SEVILLA EXPOSICIÓN IBERO-AMERICANA 1929

